

LA IDEA

Sr. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un trimestre..... 1'20 pesetas.
(Un año..... 4'80 id.
Número suelto corrientes 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes. Toda la correspondencia al director don Magdaleno de Castro.

OTRA VEZ

Otra vez más, sangre proletaria ha regado el suelo bilbaino. El gobernador y luego el mismo ministro de la Gobernación han declarado pública y solemnemente que las peticiones de los obreros eran justas; los obreros hicieron todo cuanto pudieron por evitar la huelga, su actitud fué correctísima, propusieron someter la cuestión al arbitraje de un tribunal mixto, la soberbia patronal, esa soberbia amasada con el sudor y la sangre de los explotados, lo ha desbaratado todo, negándose en redondo á todo acomodo y transacción, llegando hasta negar, á estas alturas, á las asociaciones obreras, personalidad que los hechos mismos estaban declarando; toda, en suma, la razón estaba y está de parte de los obreros; y sin embargo los fusilan.

Los fusilan sin necesidad. Sin necesidad ponen al pueblo y al ejército en el caso de que haya sangre por medio. Se da orden de que se prohíba á los obreros ir á Bilbao, se les trata de acorralar—como si de jaurías de esclavos en rebelión violenta se tratara—en los caseríos y en los montes. ¡Ah, los desheredados tienen razón, pero hay que impedir á todo trance que su presencia, su vista, ni siquiera su proximidad pueda perturbar las digestiones alitas de los soberbios feudales de la mina y el dinero! De esos soberbios feudales que tienen precisamente, el secreto de su fuerza de resistencia hasta el abuso, la razón de su sin razón en los Mausser de la tropa!

De exigencia han calificado los patronos mineros las reclamaciones obreras. ¡Cómo que trabajar nueve horas diarias en trabajos fuertes, en el fondo de los pozos de las minas, es una ganga, una verdadera ganga. Una ganga, cuando los *pobrecitos* archimillonarios trabajan lo menos doce ó catorce horas y en trabajos..... penosísimos! Como que tienen que pensar en el último modelo de automóvil, en alguna reforma de confort y comodidad para alguno de sus palacios, en el nuevo tronco de lujo, en la última joya para la *vengadora*, en el último figurín de la moda inglesa,.... ¡una existencia miserable y aperlreada!

Y esos son los que se niegan á admitir la modestísima y más que justa petición de un estipendio de cincuenta céntimos en las horas extraordinarias. ¡Cómo que de esas horas y de otras cantidades de trabajo no pagadas salen los automóviles y los yates, los palacios suntuosos y los troncos de lujo, las joyas para las queridas, la vida de crápula en París y en los grandes centros populosos!... Ellos que necesitan un consumo, un gasto de miles de pesetas diarias para su vida, creen, es decir, no creen, decretan que aquellos que todo se lo proporcionan han de tener bastante con un mísero puñado de perros chicos.....

¿Y aquél derecho?... ¡Pero á qué hablar de derechos é iniquidades!.....

¡Asco da, pensando ciertas cosas, de pertederer á esta mísera humanidad!.....

POSTALES DE «LA IDEA»

El pueblo español es un menor y sus tutores tienen interés en que no deje de serlo. Les va en ello el goce del usufructo anejo al cargo. La monarquía no ignora que, en España, educar al pueblo es hacerle republicano. La Iglesia es la enemiga natural de toda especie de cultura, y entiende que harto saben los

files cuando saben el *Padre nuestro*. El día en que el pueblo abriera los ojos, sería apocalíptico para la menguada burguesía que aquí se gasta. No se oculta á los políticos corrompidos que nos gobiernan, que la cultura popular haría imposible la captación de la soberanía nacional, sus intrigas, sus chanchullos y sus enredos y daría al traste en el acto con el retablo de maese Pedro. Prímates y caeques se hallan soberanamente interesados en que no se transformen en grupos de hombres sus dóciles rebaños de ovejas. ¿Cómo esperar de la solicitud de tutores semejantes la emancipación del pupilo? Nuestro pueblo es un incapacitado cuya capacitación depende de gentes que, mientras dura la incapacidad, gozan de sus bienes.

ALFREDO CALDERÓN.

LA PATRIA Y LOS REPUBLICANOS

De «El Progreso» de Barcelona.

En todas las asambleas, en todas las conferencias en que los catalanistas separatistas actúan, obsérvase un unánime odio contra todo lo que se titula español—pues ellos por tales no se cuentan—y se deshacen en denuestos y en injurias contra la patria, contra el ejército y contra el partido republicano, por considerar la primera como enemiga contra la patria pequeña, la catalana; el segundo como causa eficiente de todas sus desgracias, y el tercero como elemento perturbador del estado social, pues son tan absolutos é intransigentes, que no aceptan la dependencia á una patria común, ni quieren otros partidos que el suyo, ni conciben otras ideas que las propias.

Y á pesar de tales intemperancias y de las atrocidades que contra la patria inventan y pronuncian, los monárquicos se callan, observan, dejan hacer, sin poner nada de su parte para contrarrestar tamaños desmanes; permitiendo que sin cesar se maldiga el sagrado nombre de la patria.

Esas juventudes católicas, esas juventudes monárquicas, esos oradores de tan fácil verbosidad, esos apasionados amigos del régimen, permanecen quietos y callados, como si los tiros no fueran dirigidos á su credo; como si no se tratase de destruir su doctrina. Esto no tiene, mejor dicho, no puede tener más que dos causas: la primera, un egoísmo irritante, que les hace olvidar compromisos y abandonar la lucha en todo lo que directamente no les reporte beneficios; la segunda, la hipocresía, materia que abunda mucho en sus filas, pues creen que no levantando la voz no se significan, y que no significándose no les tocará perder nada en consideración é influencia.

No así los republicanos, que en todos los mitines defienden con tesón sus propias ideas, y que son la única fracción que con la pluma y la oratoria combate á los separatistas.

Los republicanos hablan de la patria, trabajan para engrandecerla, la ensalzan y ponen toda su alma, toda su voluntad y toda su fe en librarla de prejuicios rutinarios y anacrónicos, en hacerla fuerte y respetada, hacerla nueva en ideas y nueva en procedimientos (1).

Los republicanos por un lado, el ejército por otro, son hoy las dos agrupaciones que con toda sinceridad trabajan para redimir el país, escarmentar á esos fanáticos propagandistas de la disolución y encauzar los buenos sentimientos de las gentes confiadas á su educación.

Por eso, la tan maltrecha Solidaridad, ese engendro de sexo indefinido, ha ido contra el ejército y contra el partido republicano, pese á respetables, aunque en mi concepto, equivocadas opiniones; pero se estrellará ante los ataques de una fracción republicana y ante la energía del ejército.

HOPE.

EL LABORATORIO QUIMICO MUNICIPAL DE TOLEDO

Convertirlo de rueda poco menos que inútil, de importancia casi estéril de civilización, en realidad fecunda,

Conste, no aludo á la ley de jurisdicciones.

fué el propósito del Sr. Hoyos en aquella su notable moción sobre este asunto, en cuya realización puso tanta asiduidad, hoy coronada por la satisfacción de ver dotado el Laboratorio y Centro de desinfección, en personal y material—sobre todo si se le ayuda algo más—en forma que le convierte en organismo apto para el desempeño de la función propia de tales instituciones, y que no se reduce sólo á la esfera oficial, sino también al servicio particular y no menos beneficiante; en lo que es de tener en cuenta y de hacer público *que á los particulares*, sin fines industriales, que presenten substancias comerciales—alimenticias y demás—al análisis, se les hace este servicio gratuitamente.

El pueblo toledano debe desplegar el mayor celo en cuanto á su alimentación se refiere—para cuyo objeto está el Laboratorio—y con ello conseguiría dos fines loables: tener garantida la pureza de su alimentación y con ésta su salud en el grado en que esto es posible, y contribuir al mismo tiempo á la mayor actividad funcional de dicho organismo.

Es el modo de hacerle encarnar en la realidad viva social, cuyas necesidades estamos aún acostumbrados á despreciar del mismo modo que en Marruecos se desprecia la función del médico, por ejemplo. Solemos vivir casi en parecidas despreciosas situaciones, ajenos, de hecho al menos, á los rumbos y orientaciones que marcan los avances de la ciencia; rendimos fervoroso culto á la pasividad hirviente, á la diosa atonía que aniquila las energías y entumece los cerebros.

Los análisis cualitativos de la leche de la mujer, análisis bacteriológicos de los esputos y la sangre, de la orina, etc., son cosas corrientes en todas partes; los facultativos médicos ordenan se practiquen para formar exacto diagnóstico.

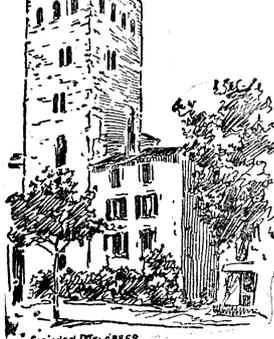
Análisis de otra índole, tales como del aceite, del pimentón, vinagres, quesos, harinas, chocolates, pan y otros; se acostumbran allí donde hay industriales celosos de su mayor crédito y consumidores suspicaces de que alguna vez se les pueda engañar.

Tal es, por lo que á los servicios de carácter particular ó individual se refiere, la acción, extensiva é intensiva, de beneficencia y utilidad social que ha de ejercer el organismo municipal, recientemente reformado, el Laboratorio Municipal de Higiene y Centro de Desinfección.

Actualidad gráfica.

La torre de Juan XXII, ó de Ezé, que también de este modo se denomina, es un precioso monumento de arquitectura gótica, que se levanta desde hace cosa de seis siglos, en Cahors, Francia.

La torre es notable por su aspecto artístico, y por ser á manera de documento vivo de tiempos que fueron.



Albergó á los padres del Papa Juan XXII, que la mandó construir, con otros edificios, y fué residencia después, de otros monjes y de otras comunidades de religiosos.

Hasta ahora hallábase en lamentable abandono; pero, según parece, le ha tocado su turno de restauración, á cuyo fin acaba de abrirse un concurso.

Es un hermoso ejemplar lleno de ventanitas ojivales, muy bellas, con portaluces de columnas que las dividen.... Merece la justicia que, aunque tarde, se la hace, y los honores de la reproducción.